

DOMINGO IV DE ADVIENTO - B

20 de diciembre de 2020



MONICIÓN DE ENTRADA

Una única frase que cambió el mundo: «Hágase en mí según tu palabra». Una mujer que es dócil a los proyectos del Señor. Si todos confiásemos en los planes de Dios, otro mundo sería posible. Por eso estamos aquí, para recordar a María, para recordar que Navidad es decir SÍ a Dios. Su presencia es siempre portadora de alegría y de paz. El saludo del ángel a María vale también para cada uno de nosotros, puesto que somos elegidos de Dios y portadores de la vida nueva de Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Animador: Oh, Dios de bondad, confiados en la intercesión de María, elevamos nuestras peticiones:

- ❖ Por la Santa Iglesia de Dios para que, en su misión evangelizadora, tenga siempre una actitud a favor de las personas más vulnerables. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ❖ Por las personas que tienen responsabilidades económicas, para que sean justos en sus decisiones, mirando siempre el bien común. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ❖ Por todas las personas que dedican su tiempo al acompañamiento, a la acogida de las personas más débiles, sin trabajo y sin hogar, para que la venida del Señor les reconforte, les llene de alegría y de esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ❖ Por los niños, jóvenes y mayores de nuestra parroquia para que, a semejanza de María, digan SÍ a Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ❖ Por nuestra Unidad Pastoral, para que, vivamos nuestra fe con la esperanza, sencillez y alegría, de tener ya cerca al Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: Padre bueno, escucha nuestros anhelos y nuestras súplicas que con humildad te dirigimos. Por Jesucristo nuestro Señor.

"LLENA DE GRACIA"



Un ángel bajó del cielo
y llamó por la ventana.
María le abrió la puerta
y quedó "llena de gracia".

Dios, le dijo el mensajero,
quiere ser hombre y te llama
para que seas su "Madre",
formándolo en tus entrañas.

María contestó al ángel
con amor, emocionada:
"Soy la esclava del Señor,
cúmplase en mí tu palabra".

Gracias al "Sí" de María,
Dios se encarnó y nuestra raza

recibió como regalo
la salvación, la esperanza.

Pero el Salvador no llega
nunca por arte de magia.
Sólo se siente salvado
quien lo recibe en su casa.

Se acerca la Navidad
y Jesús busca posada.
Deja en cada corazón
la gracia de su llamada.

Señor, que, como María,
digamos "Sí" con confianza.
Que el Niño Dios nos transforme
con el sol de su mirada.

José Javier Pérez Benedí